

SOBRE EL DISCUTIDO SIGNIFICADO DE ALGUNAS EXPRESIONES PROVERBIALES DE HERODAS

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DELGADO
Universidad de Salamanca
jafdelgado@usal.es

SUMMARY

As a conclusion to two previous papers on Herodas' proverbs, this time we deal with other proverbial expressions which are equally controversial and have not been properly discussed yet. Our main objective is to clarify their meaning and usage.

KEYWORDS

proverbial expressions, meaning, usage.

RESUMEN

Como colofón a dos trabajos anteriores sobre los proverbios en Herodas, en esta ocasión nos ocupamos de otras expresiones proverbiales igualmente discutidas, al margen de las estudiadas, siendo el principal objeto del trabajo intentar esclarecer el significado y el sentido de la aplicación de dichas expresiones.

PALABRAS CLAVE

expresiones proverbiales, significado, aplicación.

Fecha de recepción: 14/07/2010

Fecha de aceptación y versión final: 17/09/2010

Tras haber dedicado un trabajo al estudio de los proverbios en Herodas desde el punto de vista de su función retórico-estilística y su poder de caracterización y otro al análisis de las expresiones proverbiales más controvertidas del *Mimiambo* 3¹, en esta ocasión nos ocuparemos de aquellas expresiones proverbiales igualmente discutidas del corpus del mimógrafo alejandrino, al margen de las contenidas en la citada pieza. Como en el caso anterior y a diferencia del primero, el objeto de este trabajo será intentar esclarecer el significado y el sentido de la aplicación de dichas expresiones, a cuyo fin habrá no obstante que tener también eventualmente en cuenta el aspecto estilístico de la adaptación al contexto en cada caso.

¹ J. A. Fernández Delgado, "Heroda's Rhetoric of Proverbs" (*Acta XIII International FIEC Congress*, Berlin 2009), en M. Quijada Sagredo (ed.), *Eurípides, el teatro de finales del s. V y su influencia posterior*, Madrid (Ediciones Clásicas) (en prensa) y "Las expresiones proverbiales más problemáticas del *Mimiambo* III de Herodas", en *A Greek Man in Iberian Street*. In honor of Javier de Hoz, *Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft* (en prensa).

M. 1.54-5 οὐδὲ κάρφος (ἐκ τῆς γῆς) / κινέων “(y) sin mover una paja (del suelo)” Cf. *M.* 3.67 κινεῦντα μηδὲ κάρφος “sin mover ni una paja”.

La frase es generalmente interpretada por comentaristas y traductores como referida a personas tranquilas y no pendencieras, a partir de su empleo por la corifeo de *Lisístrata* 473-4 de Aristófanes (Ἐπεὶ θέλω γὰρ σωφρόνως ὥσπερ κόρη καθήσθαι / λυποῦσα μηδὲν ἐνθάδι, κινεῦσα μηδὲ κάρφος) en su enfrentamiento con los hombres y de la explicación de los paremiógrafos (Diogen. 6.67, 1.280; Apostol. 11.47, 2.527 Leutsch-Schneidewin (*CPG*): ἐπὶ τῶν ἡσυχῶν)². Sin embargo, tanto el contexto de la expresión en *M.* 1 (ἄνδρας δὲ Πίσση δις καθεῖλε πυκτεύσας, / πλουτέων τὸ καλόν, οὐδὲ κάρφος ἐκ τῆς γῆς / κινέων, ἄθικτος ἔς Κυθηρίην σφρηγίς “y dos veces venció en Pisa en el boxeo de adultos, rico en abundancia y sin mover una paja, sello lacrado en lo de Citerea”) como en *M.* 3 (ἐγὼ σε θήσω κοσμιώτερον κούρης, / κινεῦντα μηδὲ κάρφος, εἰ τό γ’ ἥδιστον “te voy a dejar más modoso que una niña, sin mover ni una paja, si eso es lo que te gusta”) sugiere que un segundo sentido de la misma puede ser, como en el caso de la expresión española que le sirve de traducción “sin mover una paja”: “sin hacer nada”, “sin dar (ni) golpe”. De lo contrario habría cierta contradicción entre el supuesto carácter pacífico de Grilo y sus cinco victorias atléticas, incluida la derrota a puñetazos de sus contrincantes, en el primer mimiambo³, y mayor contradicción todavía con el nulo deseo de tranquilidad (que es lo que en él presupone la expresión del maestro εἰ τό γ’ ἥδιστον), sino de ocio, del indómito y absolutamente desaplicado Cótalo, en el tercero. En realidad su empleo en *M.* 1 parece atender, por un lado, al sentido de πλουτέων (tan rico como para no mover una paja) y por otro al sentido sexual de ἄθικτος ἔς Κυθηρίην σφρηγίς, como en el caso del empleo del proverbio en el citado pasaje de Aristófanes⁴.

M. 2.44-5 μὴ (†πρόστε† κυσὸς φῆι τι) κῶ τάπης ἦμιν, / τὸ τοῦ λόγου δὴ τοῦτο, λήϊς κύρση (πρὸς τε nos φῆι τι Ruth.: φῆσι) “no sea que (hable al tiempo la vejiga y), como reza el dicho, nos roben hasta la manta”

Expresión proverbial desconocida en las fuentes griegas y de sentido muy discutido, dado además el deterioro del pasaje en el papiro que transmite el texto de Herodas: Puccioni⁵ opone dificultades de tipo lingüístico ya sea a la

² Cf. L. Di Gregorio, *Eronda. Mimiambi (I-IV)*, Milano, 1997, 223, 86-7; L. Laloy, *Hérodas. Mimes*, Paris, 1991 (= 1928) *ad loc.*; J. L. Navarro González, *Herodas, Mimiambos. Fragmentos Mímicos. Partenio de Nicea, Sufrimientos de amor*, Madrid, 1981, *ad loc.*

³ Cf. G. Zanker, *Herodas: Mimiambos*, Oxford 2009, *ad loc.*, quien intenta resolver la incongruencia entendiendo “Coming so soon after the reference to his prowess at boxing, it is probable an instante of Gyllis’ tendency to stretch the limits of credibility”.

⁴ Cf. J. A. Fernández Delgado, “El hipotexto cómico del mimo: de las *Nubes* de Aristófanes al *Didáscalos* de Herodas”, *Anuario de Estudios Filológicos* 30, 2007, 100-1.

⁵ G. Puccioni, *Herodas, Mimiambi*, Firenze 1950, *ad loc.*

propuesta de Terzaghi⁶ que la asimila a la italiana “ricevere il danno e le beffe”, ya sea a la versión de Cataudella⁷ “affinché, oltre il resto non ci si prenda, dice, è proprio il caso del proverbio, il culo e la coperta”, que es la solución dada por Massa Positano⁸ “perché, in aggiunta, e le pudenda e la coperta –questo dice appunto la lettera del proverbio– non ci incorrano nella rapina”, por Navarro González⁹ “no sea que, como dice el refrán, nos embarguen hasta el culo y las mantas”, así como por Fernández Galiano & Gil¹⁰ y ya antes por otros estudiosos cuyo testimonio es recogido por Groeneboom¹¹, quien califica estos versos como los más discutidos de todo Herodas. El, sin embargo, entiende “de peur que le κυσός (culo) ne se mette à parler et que le drap de lit –comme dit le proverbe– ne remporte un butin peu desirable”, que viene a ser también la versión de Di Gregorio “affinché il sedere non dica qualcosa in aggiunta e la nostra coperta, é proprio il caso del proverbio, non faccia bottino”¹².

Si la primera versión entraña graves dificultades lingüísticas, como pasar por alto φῆι τι (φῆσι) y asignarle a πρὸς un sentido ya implícito en κυσός (como han objetado Fernández Galiano & Gil¹³), el sentido de la segunda nos parece incoherente y de difícil aplicación a la situación, aparte de mucho más procaz y rebuscado, y más innecesariamente, de lo que el propio Herodas demuestra ser en el resto de su obra. En nuestra opinión el primer miembro de la frase con doble coordinación (μὴ ...τε... κὼ ...) no formaría parte del proverbio, sino que refiere el temor de que “además (πρὸς) (sc. de la lectura de la ley, en el curso del cómico juicio en el que se enmarca este mimiambo) “hable” la vejiga (acepción III de κυσός en L-S-J (=κύστις)¹⁴ e imagen muy plástica del artefacto, *pace* Di Gregorio¹⁵) o el agujero, de la clepsidra”, en el sentido de que consuma el tiempo de la acusación, con el consiguiente perjuicio para esta. El segundo miembro de la coordinación significaría literalmente “y nuestra manta -que esto es lo que puede significar ὁ τάπης

⁶ N. Terzaghi, *Eroda, I mimiambi*, Torino 1925, *ad loc.*

⁷ Q. Cataudella, *Herodae Mimiambi*, Milano 1948, *ad loc.*

⁸ L. Massa Positano, *Eroda, Mimiambo II*, Napoli 1971, *ad loc.*

⁹ J. L. Navarro González, *Herodas*, *ad loc.*

¹⁰ M. Fernández Galiano - L. Gil, “Una vez más sobre Herodas”, in *Studi in onore di Gino Funaioli*, Roma 1955, 72.

¹¹ P. Groeneboom, *Les Mimiambes d’Herodas, I-VI*, Groningen 1922, *ad loc.*; cf. igualmente W. Headlam, - A. D. Knox, *Herodas. The Mimes and the Fragments*, Cambridge 1922 (reimpr. 1966), *ad loc.*

¹² Di Gregorio, *Eroda*, *ad loc.*, así como G. Zanker, *Herodas: Mimiambes*, *ad loc.*

¹³ M. Fernández Galiano - L. Gil, “Una vez más sobre Herodas”, 72.

¹⁴ Las otras dos acepciones del L-S-J, ambas glosas de Hesiquio, son =κύσθος *pudenda muliebra* y =πυγή “grupa, ancas o nalgas de mujer”, es decir, propiamente culo en ningún caso.

¹⁵ *Eroda. Mimiambi*, 144.

“alfombra o manta”, no sábana (que sería en realidad el objeto requerido por la interpretación de Di Gregorio y demás, ya que es allí y no a la manta donde iría a parar el “botín” procedente del culo) ni camisa, como dice el refrán castellano equivalente (“nos roben hasta la camisa”)- sirva de (κυρέω) presa u objeto de pillaje (ληίης)¹⁶.

M. 7.62-3 (ὡς ἂν αἰσθοισθε) / σκυτέα γυναῖκες καὶ κύνες τί βρώζουσιν
“(para que os enteréis de) por qué mujeres y perros devoran el cuero”

La frase sigue a otra, ὧν ἐρᾷ θυμός / ὑμέων ἐκάστης εἶπατ’ “Que cada una de vosotras diga cuáles le gustan”, a continuación de una larga lista de variedades de calzado femenino, poniendo fin con ello a la extensa *rhexis* con que el zapatero Cerdón hace el elogio de su género ante su amiga Metró y otras clientas. La expresión proverbial, cuya dificultad de interpretación es comentada por Di Gregorio¹⁷, es puesta en relación con el escolio a Teócrito 10.11 (χαλεπὸν χορίω κύνα γεῦσαι “Malo es que el perro pruebe el cuero”: χαλεπὸν φασὶ μαθοῦσα κύων σκυτοτρώγειν, con Luciano *adv. ind.* 25 οὐδὲ γὰρ κύων ἄπαξ παύσαιτ’ ἂν σκυτοφαγεῖν μαθοῦσα, Alcifrón 3.47.5 οὐδὲ γὰρ κύων σκυτοτραγεῖν μαθοῦσα τῆς τέχνης ἐπιλήθεται y también con Horacio, *Sat.* 2.5.83 *ut canis a corio numquam absterrebitur uncto*¹⁸, todas ellas sin duda paráfrasis del citado dicho de Teócrito, el cual no solo posee rasgos formales característicos de un proverbio (oración nominal pura, concisión y aliteración de todos sus términos), sino que su medida de enhoplíoparemiaco sugiere una adaptación a la segunda mitad del hexámetro tras la cesura pentemímera, a partir de un proverbio preexistente, como de hecho ocurre en muchos otros versos de Teócrito¹⁹.

El significado de la frase de Herodas en cuestión, en cambio, es despachado por Puccioni con la simple aclaración puesta en boca del zapatero “ho pensato a tutti i gusti”²⁰, sin que sepamos de otras más explícitas, cuando no es su traducción la que está equivocada²¹. Creemos que su interpretación pasa en

¹⁶ Según esta interpretación la acción de pillar o robar contenida en el genitivo ληίης, complemento de κυρέω “encontrar, encontrarse con”, tendría la manta no como sujeto sino como objeto, con un sentido forzado, como no es infrecuente en el añejo lenguaje proverbial y en todo caso no tanto, creemos, como la sugerencia de Cunningham, recogida por Di Gregorio (*Eronda. Mimiambi, ad loc.*), de un empleo premeditadamente incorrecto de la expresión puesta en boca del litigante.

¹⁷ L. Di Gregorio, *Eronda. Mimiambi (V-VIII)*, Milano 2004, 283.

¹⁸ G. Puccioni, *Herodas, Mimiambi*, 151 y ya antes Headlam-Knox, *Herodas. The Mimes, ad loc.*

¹⁹ Cf. J.A. Fernández Delgado, “Sabiduría popular y epos sapiencial en los *Idilios* de Teócrito”, in *Apophoreta Philologica E. Fernández-Galiano a sodalibus oblata, EC* 87, 1984, 231-8.

²⁰ G. Puccioni, *Herodas, Mimiambi*, 151.

²¹ L. Laloy, *Héroudas. Mimes*: “de manière à vous rendre compte de ce que dévore de cuir une femme ou un chien”.

efecto por el conocimiento por parte del zapatero y por parte de sus clientas, que en el plano poético representan en este momento la voz del narrador y la de su público respectivamente, de un proverbio como el citado por Teócrito 10.11, sin que ello obligue a pensar necesariamente en una conexión intertextual en uno u otro sentido²², más que la de su vinculación al lenguaje amoroso y la tradicionalmente compartida por géneros afines cuales son el mimo urbano de Herodas y el pastoril del idilio teocriteo (cf. Ar. fr. 1.510 Kock (ap. Ath. 3.95d) ἐγευσάμην χορδῆς ὁ δύστηνος ...).

El significado del proverbio debe de ser, como indican las citadas paráfrasis de Luciano, Alcifrón y Horacio, que, una vez que el perro se ha enseñado al cuero, difícilmente este va a dejar de gustarle, o, dicho en su aplicación connotativa, una vez que se ha conocido lo bueno, difícilmente se podrá prescindir de ello (por lo que teme enamorarse el segador del *Id.* 10 de Teócrito que lo pronuncia). Pero la aplicación del proverbio en el caso de Herodas es más sofisticada; ha fundido en la misma expresión la comparación proverbial y el objeto comparado (las clientas del zapatero), en el sentido de: comprobad cómo las mujeres (es decir, vosotras mis clientas) devoran (con los ojos, el tacto y las ganas, de tanto como os gustan) el cuero (de los diferentes pares de zapatos mostrados) al igual que lo hacen los perros del conocido refrán²³.

M. 7.128-9 τὴν γὰρ οὖν βαίτην / θάλπουςαν εὔδει (ἕδον φρονοῦντα) καὶ ῥάπτειν “Pelliza que abriga (, si uno es sensato,) también hay que recordarla”

Aunque no se encuentra más que aquí, la frase ha sido definida como “una specie di espressione proverbiale” por Di Gregorio²⁴, según ya Cunningham y

²² Pace F. J. Simon, *Tὰ κύλλ'αείδειν. Interpretationen zu den Mimiamben des H.*, Frankfurt am Main 1991, 137-8, 144ss.

²³ Debido a la afinidad de personajes y temática entre esta pieza y la anterior del corpus (M. 6), Cunningham (*Herodas, Mimiambi*, Oxford 1971), seguido por Navarro González (*Herodas, Mimiambos*), interpreta el “cuero” de la frase proverbial como un consolador, que es el centro de atención de la acción de M. 6. Cf. por el contrario Gil (“ΑΕΙΑΙ. Un calzado femenino (H. VII. 57)”, *Emerita* 22, 1954, 211-4). Ciertamente, aunque los nombres de los protagonistas coinciden –cosa que no es de extrañar en una forma de expresión cómica que juega con los nombres genéricos y parlantes de los personajes (cf. J. A. Fernández Delgado, “El hipotexto cómico del mimo”): de hecho en M. 6.48 ss. se mencionan varios guarnicioneros de nombre Cerdón (“ganancioso”) – y en parte coincide la ambientación (aunque el de Cerdón en M. 6 es un taller referido y secreto por causa de los exactores de impuestos (v. 63-4), mientras que la de M. 7 es una tienda de calzado presente y sin referencia alguna a su trastienda, *pace* G. Giangrande, “Erklärungen hellenistischer Stellen”, *GB* 1, 1973, 139-41, Di Gregorio, *Eronda. Mimiambi*, 322ss.), no hay ninguna clave en M. 7 que pueda identificarse con un consolador del cual por el contrario se habla con toda naturalidad en M.6 (cf. G. Lawall, “Herodas 6 and 7 reconsidered”, *CPh* 71, 1976, 165-9).

²⁴ L. Di Gregorio, *Eronda. Mimiambi*, 322.

antes otros habían indicado²⁵. Situada al final de la segunda *rhexis* del zapatero Cerdón (como la anterior lo estaba al final de la primera) y en este caso, como en el de otros mimiambos²⁶, sirviendo de cierre a la pieza, su interpretación oscila entre tomarla, como tantas veces, en un sentido, aunque metafórico, más ceñido al contexto, en el cual el vendedor de zapatos, tras despedir a sus clientas con el típico “¿alguna cosa más?” (v. 124), despide a su clienta y amiga Metró, que le ha traído a las otras, diciéndole que ella venga de todos modos otro día a por unos zapatos rojos, los llamados *karkinia* (σὺ δ' ἦκε, Μητροῖ, πρὸς με τῆι ἐνότῃ πάντως / ὅκως λάβῃς καρκίνια, vv. 127-8: cf. v. 60), de modo que la frase proverbial se referiría a esos zapatos, que Metró habría llevado a reparar (aunque de esto no han hablado para nada) y con ella el zapatero aplaudiría su decisión²⁷; o bien tomarla como una metáfora más radical, ya sea en el sentido de “Un bon procédé en appelle un autre” referido al regalo de un par de zapatos por parte de Cerdón a Metró por haberle llevado clientela²⁸, o, todavía mejor, dicho por Cerdón entre dientes y para sí mismo, a fin de que no le oigan las otras clientas²⁹, con el sentido de “un'amicizia utile deve essere conservata”³⁰.

Esta es básicamente también nuestra opinión, con la salvedad de que en la interpretación del proverbio como “una amistad útil debe ser conservada” sustituiríamos el último término por “cultivada” o “recompensada” (con el regalo del par de zapatos *karkinia*, se entiende), es decir, en el sentido de nuestro “Amor con amor se paga”³¹; lo cual no excluye al mismo tiempo una posible intención picante (es decir, la de pagar a Metró con amor carnal) por parte de ese zapatero que dice beber los vientos por su clienta (cf. vv. 108-115) y que curiosa e inquietantemente la cita para hacerle el regalo el día nueve, del cual sabemos ya por Hesíodo (*Op.* 772-3, 801 ss.) que “es bueno para dedicarse a las actividades humanas” así como “para plantar –en

²⁵ I.C. Cunningham *Herodas, Mimiambi*, G. Puccioni, *Herodas, Mimiambi*, 161 “proverbio”; L. Laloy, *Hérodas. Mimes*, 98 “dicton”.

²⁶ J. A. Fernández Delgado, “Heroda’s Rhetoric of Proverbs”.

²⁷ Al igual que en el caso anterior, Cunningham (*Herodas, Mimiambi*), así como G. Giangrande, “Erklärungen hellenistischer Stellen”, Navarro González (*Herodas, Mimiambos*, 71 n. 16), Di Gregorio (*Eronda. Mimiambi*, 323-4) creen que “la pelliza que calienta” se refiere a un consolador, pero cf. n. 23 y G. Lawall, “Herodas 6 and 7 reconsidered”; Zanker, *Herodas Mimiambos*, 214.

²⁸ L. Laloy, *Hérodas. Mimes*, 98 n. 1.

²⁹ Cf. vv. 74-76 para una actitud semejante.

³⁰ G. Puccioni, *Herodas, Mimiambi*, 161; cf. también G. Zanker, *Herodas: Mimiambos*, 214.

³¹ Precisamente este sentido de justa correspondencia sería el que propicia y de él derivaría la presencia de la partícula καὶ en el enunciado gnómico, cuyo empleo ha sido muy discutido (cf. Di Gregorio, *Eronda. Mimiambi, ad loc.*) y del cual el enunciado en sí no necesita.

sentido sexual “engendrar” según L-S-J s. v. 2. – (y para que nazca varón o hembra)”³².

Resumiendo, el análisis llevado a cabo de las citadas expresiones proverbiales de Herodas en relación con su problemático significado y aplicación, así como acerca de su presencia o no en el gnomologio griego y universal, y el grado de refinamiento de su integración textual por parte del poeta alejandrino, permite extraer las siguientes conclusiones:

En el caso de *M. 1.54: 3.67* la existencia de la misma expresión proverbial en español (“no mover (ni) una paja”) nos permite descubrir un nuevo significado en la expresión proverbial a añadir a los dos ya observados en su empleo por Herodas y en la misma medida enriquecedor de las connotaciones semánticas de la frase. En *M. 2.44-5* la dificultad de identificación de la expresión proverbial deriva, a mi modo de ver, de su falta de testimonios en griego, aun cuando aquí es calificada taxativamente como tal, y de su propia dificultad expresiva, tanto la de la metáfora no proverbial que se refiere a la caída del agua de la clepsidra (con la tmesis de *πρός-φῆι*) como la de la metáfora proverbial de las costas del pleito si se pierde (*ἡ τῶπης κύρηι λήης* literalmente “la manta sea objeto de pillaje”, es decir, nos quiten hasta la manta), si bien es verdad que la rareza lingüística no deja de ser propia de la dicción proverbial, contando de nuevo en este caso con un paralelo en el gnomologio español (“nos roben hasta la camisa”). La dificultad interpretativa de *M. 7.62-3* deriva de la refinada fusión llevada a cabo por Herodas, poniendo fin justamente a la primera de las dos *rheseis* del zapatero con que terminan la primera y la segunda mitad respectivamente de la pieza (posición típica de proverbios en Herodas³³), entre un proverbio conocido por Teócrito y el objeto real de la implícita comparación metafórica, estableciendo una equiparación total entre el uno (las clientas que devoran de ganas los zapatos) y la otra (los perros que devoran el cuero de gusto) a través de la expresión metapoética e hiperbólica “para que os enteréis de por qué (se dice que) las mujeres al igual que los perros devoran el cuero”. El final de *M. 7*, y final de la segunda *rhesis* de Cerdón, es ocupada por una frase de carácter claramente proverbial (“Pelliza que abriga, hay que remendarla”) aunque no atestiguada en los Paremiógrafos -posible aportación nueva, pues, de Herodas al gnomologio griego y universal-, cuyo empleo tiene también más sentido como metáfora proverbial radical que como mera comparación proverbial (es decir, aplicada al tipo de zapatos *karkinia*, v. 128, 60) parcialmente metafórica.

³² No sería este el único caso en que Herodas ironiza sobre un determinado día del mes a base de una alusión intertextual oculta a lo que el autor de *Trabajos y Días* predica sobre ese día, cf. J. A. Fernández Delgado, “El hipotexto cómico del mimo”, 110, sobre el treinta y el veinte.

³³ Cf. Fernández Delgado, “Heroda’s Rhetoric of Proverbs”.

